

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRES: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8. PALL.
Hora de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCION

DE LOS TRABAJADORES PRESOS EN BILBAO
y de los despedidos de las minas por profesar ideas socialistas.

Peetas.		
Madrid.		
Rafael López, 0,25.—Santiago Romojaro, 0,25.—Román Bernal, 0,30.—Cipriano Muñoz, 0,25.—Diego Iduya, 0,25.—Francisco Carrasco, 0,20.—Antonio Torres, 1.—Morato, 2.—Zarato, 0,25.—Ignacio Sababria, 0,25.—Julio Aguilera, 0,25.—Coli, 0,25.—Angel Rodríguez, 0,25.—Antonio Montero, 0,25.—Gregorio Lavín, 0,25.—Ramón Peinó, 0,25.—Joaquín Blanco, 0,25.—Hilario Pascual, 0,25.—Cesario Fernández, 0,50.—J. A., 0,25.—Cipriano Bravo, 0,25.—Francisco Baguña, 0,25.—Eduardo Millán, 0,25.—Ricardo San José, 0,25.—Mariano Valero, 0,25.—Andrés Bolonio, 0,25.—Tomás Rodríguez, 0,50.—M. P., 0,25.—L. del C., 0,25.—B. C., 0,10.—Antonio Moliner, 1.—P. I., 1.—Antonio Atienza, 0,25.—Lorenzo Muñoz, 0,25.—E. S., 0,75.—Ruperto Sánchez, 0,25.—A. Cermeno, 0,25.—P. Cermeno, 0,25.—Julian Padilla, 0,25.—Pallarés, 0,45.—A. Goicochea, 0,70.—S. Fernández, 0,25.—E. Albuerno, 0,25.—T. González, 1,20.—J. Chacón, 0,25.—L. Ortega, 0,25.—J. Revilla, 0,45.—J. Lara, 0,25.—J. Chavarri, 0,25.—F. Sáez, 0,25.—V. Martínez, 0,25.—J. Cruz, 0,25.—A. G. Hernández, 0,25.—Mateo Hernández, 1.—J. Suárez, 0,45.—J. Martín, 0,25.—R. Bravo, 0,45.—A. Briones, 0,25.—V. Novés, 0,25.—F. Bueno, 0,50.—V. Barceñas, 0,25.—P. Garrido, 0,25.—G. Gómez Sánchez, 0,25.—E. Málquez, 0,25.—J. Arnaz, 0,25.—L. Rubio, 0,25.—E. Malabán, 0,50.—G. Gómez, 0,25.—A. Piñero, 0,25.—B. Bravo, 0,25.—Un burgués, 0,50.—Isidro Fiel, 0,25.—G. Mesa, 0,25.—José Ros, 0,50.—José Saldano, 0,50.—Manuel Valero, 0,50.—F. V. M., 0,50.—J. M., 0,25.—J. G., 0,25.—F. C., 0,50.—F. Obaya, 0,25.—A. P., 0,50.—C. F., 0,50.—Manuel Ortega, 0,50.—José Bermejo, 0,50.—Ramón Ortiz, 0,50.—F. Tomás Alfonso, 0,25.—M. Gómez, 0,25.—Huetos, 0,25.—F. Ortiz, 0,25.—Juan Quintana, 0,25.—Pilar Ortiz, 0,25.—Ciriano Martínez, 0,50.—Marcos Martínez, 0,25.—F. Lopez de la Vega, 0,25.	35,25	
Tortosa.	A. Salvo, 0,50.—B., 0,25.	0,75
Vich.	A. Oromí.....	1,00
TOTAL.....		37,00

defensores de nuestras ideas; pero sobre que eso se ha de volver muy pronto contra ella, ni ha podido, cual era su deseo, derramar á torrentes la sangre proletaria, ni mucho menos infundir el pánico en aquellos valientes trabajadores. En cambio, se habrá convencido, por la actitud hostil que contra sus sicarios ha tomado el pueblo entero, y muy especialmente las mujeres, que todo lo que hay en Bilbao de laborioso, honrado y digno está en cuerpo y alma con los que defienden las ideas emancipadoras.

Sólo así puede explicarse que los cuatro primeros socialistas presos—Perezagua, Bujanda, Ruiz y Torrente—hayan sido conducidos á la cárcel esposados y en medio de cuatro compañías de Infantería y dos secciones de Caballería, así como también que el delegado Marsal no saliera del Teatro Romea hasta que fué por él el secretario del Gobierno con fuerza de Guardia civil é Infantería.

Por otra parte, como el crimen, las prisiones arbitrarias, el mal trato dado á los presos—á uno se le ha conducido á la cárcel con mordaza—y todos los atropellos cometidos con los obreros bilbaínos el día 31 y siguientes interesa á toda la clase trabajadora, ésta tiene que hacerse solidaria de dichas víctimas y protestar contra sus verdugos; con lo cual vigoriza el movimiento socialista y trae á él nuevos y briosos soldados.

Burguesía vizcaína: tu odio á las ideas socialistas, á esas ideas que han de concluir contigo y con toda tu clase, te han llevado á arrancar la vida de un proletario, á herir á otros, á encarcelar á una porción y á cerrar el Centro de los trabajadores. Los hechos te probarán que has empeorado tu situación.

Trabajadores: á protestar contra los que asesinan, encarcelan y amordazan á nuestros compañeros porque trabajan por emanciparse de la tiranía capitalista; á practicar con ellos la solidaridad enviándoles cuantos recursos podamos, y á redoblar nuestros esfuerzos y nuestro celo á fin de dar pronto al proletariado la organización y el poder que necesita para traer la igualdad social y aplastar á los miserables que persistan en mantener la esclavitud de los productores.

He aquí ahora un extracto de lo ocurrido el domingo último en la citada villa, hecho con arreglo á los informes que se nos han comunicado y algunos datos publicados por la prensa burguesa:

Con objeto de protestar contra los patronos panaderos por la mala calidad y falta de peso del pan que expenden, celebró una reunión á las once de la mañana en el Teatro Romea. Preside Bujanda, obrero panadero, Marsal es el representante de la autoridad.

Habían los compañeros Torrente, Indalecio Sáez, Hernández y Perezagua, los cuales censuran duramente la conducta de los dueños de panaderías y de las autoridades porque consienten á aquéllos faltar á la ley.

Cedió Ruiz, después de atacar á los patronos y á la prensa burguesa, dice, refiriéndose á la procesión del Corpus, que á él le molestaba el humo del incienso.

El delegado llama al orden el orador. El público protesta contra la intervención del delegado por encontrarla arbitraria.

Marsal manda disolver la reunión, y como la protesta aumenta, ordena á los guardias desensillar los sables. A la vista de esto el público abandona el Teatro; pero al desalojar el local los últimos concurrentes, los agentes de Orden público, obedeciendo órdenes del delegado, empiezan á sablazos con los obreros. Estos, irritados, censuran duramente tal proceder.

Entonces el delegado saca el revólver y dispara un tiro sobre un pacífico obrero, que cae muerto.

Los municipales y guardias de Orden público disparan también sus revólvers sobre los trabajadores.

Las mujeres gritan y protestan desde los balcones contra tamaña brutalidad.

En estos momentos llega el gobernador militar con fuerzas de Guardia civil, Caballería y dos compañías de Garibaldi, que despejan las calles ocupadas por la muchedumbre.

Sin duda porque hicieron uso de la palabra en la reunión, pues otro motivo no ha habido, se detiene á nuestros compañeros Perezagua, Ruiz, Torrente y Bujanda, á quienes el juez toma declaración.

Levantado el cadáver, es conducido al cementerio en una camilla, escoltado por Guardia civil y por fuerzas de Ariabán. Detrás de la camilla iba el gobernador.

La muchedumbre quiere acompañar al cadáver, pero es detenida por fuerzas del regimiento de Garibaldi, que impiden el paso con bayoneta encañada.

Marsal, que había quedado escondido en el Teatro, sale de éste á las tres de la tarde, acompañado del secretario del Gobierno y de fuerzas de la Guardia civil é Infantería.

Al llegar á la calle de Cortes le dieron una pedrada en la cabeza y los grupos gritaron «¡Muera!» La Guardia civil hace entonces una descarga.

En el momento que recorrió hasta el cuartel oyó una porción de epítetos por la muerte que había hecho. En una mano llevaba un estoque y en la otra un revólver.

Patrullas de guardias municipales y civiles recorren las calles de la población.

A las seis de la tarde el gobernador civil y el alcalde publican bandos: el primero dispone además que quede prohibida la formación de grupos.

Una hora después conducen desde el cuartel á la cárcel á los cuatro compañeros detenidos. A esa hora llueve copiosamente.

Los presos, que llevan esposas, van custodiados por cuatro compañías de Infantería y dos secciones de Caballería.

La multitud dirige calificativos durísimos á los que conducen á los presos y desde los balcones protestaban las mujeres por semejante atropello y arrojaban cuanto encontraban á mano contra la fuerza armada.

Esta hizo bastantes descargas, de las que han resultado algunos heridos.

A las nueve de la noche se han repetido las descargas en las inmediaciones del cuartel.

Se ha proclamado la ley marcial y declarado el estado de sitio.

Entre los patronos panaderos reina gran pánico.

A las once de la noche se presentaron las autoridades en el Centro Obrero, forzando la puerta. Se llevaron todos los documentos, causaron una porción de destrozos y redujeron á prisión á cinco compañeros que se encontraban en él.

Otro compañero fué detenido y conducido á la cárcel con esposas y MORDAZA.

Los presos se calcula que pasan de 80. Entre ellos se encuentran los concejales socialistas electos Manuel Oorte y Luciano Carretero, presidente de la Sociedad Tipográfica.

La Lucha de Clases ha sido denunciada y roto el molde. Se espera la llegada del general Loma con varios batallones de Infantería y fuerzas de Artillería.

La irritación de los obreros es grandísima y ha llamado la atención á ciertas gentes que ante los hechos que se han desarrollado, provocados por la brutalidad de las autoridades, azuzadas indudablemente por los burgueses, no hayan recurrido á ciertos extremos.

La población en masa se ha puesto de parte de los trabajadores.

Para hacer prisiones no se ha tenido más en cuenta que la significación de los individuos ó la influencia que tienen entre los obreros.

Siendo la misma causa—el odio á las ideas socialistas—la que ha producido los sucesos de Bilbao y los despidos del trabajo en las minas de Vizcaya á los que profesan nuestras ideas, y considerando que tanto á éstos como á los compañeros presos debemos atenderlos todo cuanto podamos, la suscripción que pensábamos abrir solamente para los primeros queda abierta, como en otro lugar puede verse, para unos y otros.

Lo que se recaude lo repartiremos por mitad entre presos y despedidos.

LA SEMANA BURGUESA

Por más que nos hayan indignado—con la indignación que provocan las hazanas alevosas en toda conciencia honrada—no nos han sorprendido los sucesos de Bilbao.

El gobernador de Vizcaya estaba á punto de marchar á la provincia á que ha sido trasladado.

Dicha traslación había sido gestionada por la Comisión de capitalistas mineros en su reciente viaje á Madrid, por suponer—¡imbéciles!—á aquella autoridad responsable del alarmante incremento que en Vizcaya han alcanzado las ideas del Partido Socialista.

Había que dar una satisfacción á los atemorizados explotadores vizcaínos; y tratándose de vampiros que se nutren de sangre obrera, ¿qué mejor que la de una matanza de trabajadores indelencos?

Y aunque esa matanza no haya alcanzado las proporciones calculadas, ¿acaso es menor el lauro de quien con premeditación y alevosía la ha llevado á cabo?

Queda, pues, rehabilitado el Sr. Alonso Colmenares á los ojos de sus detractores los bandidos bilbaínos.

Y si en su ejecutoria faltaba algún timbre para obtener la gran cruz que solicita, ninguno más hon-

LOS SUCESOS DE BILBAO

Aunque llenos de indignación por el cobarde asesinato que en la persona de un modesto obrero, de un hermano nuestro, ha cometido el miserable esbirro Marsal; aunque irritados con los infames que han ordenado hacer fuego y dar cargas sobre los hijos del trabajo, algunos de los cuales se hallan heridos; aunque pesarosos por haber sido presos y tratados como verdaderos criminales muchos amigos y compañeros nuestros cuya vida se halla consagrada por entero á la causa de la emancipación obrera y de la redención de la humanidad, tenemos juicio y reflexión bastantes para comprender que la burguesía bilbaína ha errado el golpe que pensaba dar y ha comprometido en sumo grado la existencia de sus privilegios.

El propósito que desde hace tiempo venía acariciando era el de dar un golpe de muerte, ya fuera en las minas, ya fuera en Bilbao, al Partido Socialista Obrero. En las minas fracasó por completo recientemente, gracias á la habilidad y al juicio de nuestros correligionarios. En Bilbao ha querido aprovecharse de la huelga de los panaderos para realizar sus planes, pero tampoco lo ha conseguido. Claro es que la conducta de sus auxiliares, el delegado Marsal en primer término, y las demás autoridades después, ha irritado á aquellos trabajadores y les ha hecho protestar en forma adecuada á las infamias y atropellos cometidos; mas no ha conseguido llevar á dichos compañeros al terreno de la lucha armada, que era donde los burgueses querían hacerlos entrar y donde hubieran sido terriblemente diezmados.

Ha logrado, pues, la burguesía de Vizcaya provocar un hecho que le ha permitido asesinar á un trabajador, herir á otros y prender á un centenar de

roso que la sangre obrera derramada en las calles de Bilbao.

La sanguinaria burguesía no puede ya negarle esa gran cruz.

Siquiera para que sobre ella jure la clase obrera tomar venganza de las víctimas inmoladas por el odioso mandarina conservador.

Mientras tanto, la burguesía se divierte.

Y lo hace con arreglo á esa delicadeza de sentimientos que en todos sus actos resplandece.

Dígalo el recrudescimiento que estos días se observa en sus aficiones tauromáquicas; recrudescimiento que tiene su natural explicación en las repetidas desgracias ocurridas en diversas plazas.

Y de que el culto espectáculo ha quedado ya casi reducido al público burgués no puede haber duda.

Ni los trabajadores pueden—por fortuna—pagar el alto precio de los billetes, ni obreros son los que en día de labor se trasladan á Aranjuez para ver á Lagartijo.

El cual debe tener á dicha no entender de letra, porque así se ve libre de las náuseas que le produciría la lectura de las memadas que en su loor escriben muy ilustrados periodistas.

En *La Unión Obrera*, de Buenos Aires, ha visto la luz un documento muy á propósito para desengañar á los incautos que todavía crean que república es sinónimo de felicidad.

En ese documento se pinta con vivos colores la desesperada miseria en que yacen millares de obreros españoles en la federal República Argentina, al punto de pedir que por misericordia se les reimpartie, aun á condición de desempeñar los trabajos de á bordo por una sola comida, y prometiendo reembolsar los gastos que su regreso ocasione.

Ese grito de suprema angustia, de que hasta los mismos periódicos burgueses se han hecho eco, va dirigido al Gobierno español.

Sin embargo, se perderá en el vacío y se demostrará que el llanto que la emigración suele arrancar á la sensible burguesía es el llanto del cocodrilo.

Si en vez de desgraciados obreros se tratara de defraudadores cubanos, los gobernantes se apresurarían á facilitarles el regreso.

Por supuesto, para exigirles estrecha cuenta de sus fechorías.

Y para encerrarlos... en cualquier Ministerio.

La lectura de los periódicos de estos días nos convence de que para morir de hambre no hay necesidad de emigrar á ninguna república.

Basta con residir en cualquier provincia de la monarquía española.

En donde ya los pequeños propietarios están á la altura de los braceros.

La guadaña capitalista va igualando condiciones.

Para que los accionistas del Banco de España estallen de plétora.

Aunque es más probable que mueran de pulmonía... socialista.

La Alianza Obrera, de Alcoy, dando muestras de su acendrado espíritu evangélico, ha copiado la patraña inventada por *El Nervión*, de Bilbao, de que en el número anterior dimos cuenta.

Eso sí, ni por un momento la pone en duda y le saca la punta que á sus intereses conviene.

Pero como á estas fechas habrá leído ya nuestro rotundo mentís, es de esperar que rectifique.

A no ser que prefiera que le extendamos el infamante diploma á que de lo contrario se haría acreedor el periódico alcoyano.

Al catálogo de fantasías sobre la huelga general tenemos que agregar un nuevo artículo de *La Anarquía*.

A esas fantasías opondremos tristes realidades en ocasión próxima.

Por hoy nos limitamos á negar en absoluto que ningún orador del Partido Obrero haya pronunciado estas palabras que *La Anarquía* pone entre comillas: «No neguemos el abolengo que el obrero español tiene de sumiso y respetuoso.»

Y en cuanto á lo de «fantoques», y á lo de «vanidosos mimados por la burguesía», y á lo de «revolucionarios de cartulina», nos parece que el colega ha errado la puntería.

Porque demasiado sabe que no en el campo socialista, sino en el anarquista es donde abundan esos tipos.

Los que en Valencia toman dinero para escurrir el bulto por complacer á la burguesía.

Los que en Granada desaparecen por escotillón el 1.º de mayo.

Los que en Barcelona se afeitan á lo seminarista cuando se les figura que los persiguen.

Los que en Tetuán de Chamartín ejercen de interventores conservadores en las elecciones municipales.

Etcétera, etcétera, etcétera.

¡SI ESTARÁN ENTERADOS!

La síntesis de las necesidades, disparates y errores que lanzaron á la publicidad los políticos y escritores burgueses con motivo de la manifestación obrera habida en el pasado mes de mayo la acaban de dar los diputados republicanos en el manifiesto que, después de laboriosa gestación, han dirigido á sus correligionarios.

Véanla nuestros lectores:

Reclaman mucho mayores sumas que las presupuestas la enseñanza y la justicia; sobre todo la educación popular, de suma urgencia hoy que las clases trabajadoras acometen la ardua empresa de mejorar su suerte é iniciar una revolución de ignorado término, movidas, más que por ideas claras y definidas, por vagos sentimientos.

¡He ahí lo que en plena lucha de clases, cuando se ve en todas partes pelear al ejército obrero con el ejército patronal, se les ocurre decir á los que hasta hace muy poco eran los directores políticos de la clase obrera y aun hoy mismo tratan de mantener su influencia en una parte de ella!

¡Cómo extrañarnos ya de que los monárquicos desbarren al hablar de la cuestión social y de los fines que persiguen los asalariados, si aquellos que más en contacto han estado con éstos y han visto á muchísimos obreros abrazar las ideas emancipadoras del socialismo revolucionario y apartarse del campo republicano burgués, muestran tan grande ignorancia de las aspiraciones y propósitos que animan al proletariado militante!

Y conste que los firmantes del manifiesto á que pertenecen las líneas copiadas no son diputados de la fracción republicana más tibia—de la posibilista—sino que todos ellos figuran en las más avanzadas, esto es, en la zorrillista, centralista y federal, contándose entre esos firmantes el jefe de la última, señor Pi y Margall.

Comprendemos, y hasta hubiéramos encontrado natural y lógico, que los diputados aludidos hubiesen calificado de trastornador y contrario á la civilización el movimiento obrero, pues al fin y al cabo diciendo eso servían los intereses de la clase que representan; pero afirmar que la revolución iniciada por las masas obreras es de ignorado término, sólo puede hacerse en el colmo de la ignorancia ó del descaro.

Semejante cosa podría decirse con razón si el movimiento proletario que hoy se manifiesta en todos los países fuese ciego, debiéndose únicamente al aguijón de la necesidad. Pero como no es así, como por más que el malestar y las privaciones de los desheredados sean el principal motor de la agitación que hoy preocupa al mundo burgués, las masas obreras que se mueven han determinado bien su aspiración, trazado un plan y acordado los medios conducentes para realizar aquélla, lo dicho por los firmantes del citado manifiesto referente á que la Revolución proletaria no tiene término fijo es un verdadero dislate.

Los Congresos socialistas, lo mismo nacionales que internacionales, no han afirmado repetidas veces que el fin de la Revolución social es la emancipación económica de los trabajadores, ó lo que es lo mismo, la abolición de las clases? Pues ahí está el término del movimiento obrero, hoy ya muy acentuado, ó de la revolución iniciada por los asalariados.

¿Es que se quiere decir que el socialismo revolucionario no es el alma de dicho movimiento, y que éste lleva un rumbo desconocido? Sostener tal cosa equivaldría á negar la evidencia.

Todo el movimiento proletario, tanto el que reviste señalado carácter político, como el que es puramente de resistencia, hállase dirigido por los elementos socialistas.

La más grande de las manifestaciones políticas que se ha realizado en el mundo, la manifestación internacional obrera de 1.º de mayo, obra es de un Congreso socialista; la afirmación de la solidaridad entre todos los desposeídos, obra es también del socialismo revolucionario; las reglas principales que en la guerra con los patronos observan las organizaciones de resistencia, aconsejadas han sido por los Congresos y periódicos socialistas; y por último, las Sociedades que mejor pelean y ponen más en jaque en las huelgas á los patronos son aquellas á que pertenecen los socialistas.

Y si la revolución iniciada por las masas trabajadoras tiene, según acabamos de ver, término conocido, éstas son movidas, no por vagos sentimientos, como aseguran los diputados republicanos coligados,

sino por ideas claras y definidas. ¿Qué ideas son éstas? La de mejorar hoy su condición y la de emanciparse mañana en cuanto las circunstancias y su organización se lo permitan.

¿Cómo piensan conseguir una cosa y otra? La primera valiéndose de las Sociedades de resistencia á fin de disminuir la explotación patronal, y de la acción política para alcanzar ese mismo objeto y lograr otros resultados beneficiosos; la segunda, apoderándose revolucionariamente del Poder político, expropiando por medio de él á la clase burguesa de todos los instrumentos de trabajo y transformando éstos en propiedad social ó común para que sean usufructuados por las colectividades obreras.

¿No son estas ideas claras? ¿No se han definido muchas veces? Los trabajadores saben que sí; sólo los firmantes del manifiesto republicano lo ignoran ó aparentan ignorarlo.

Y decimos esto último, porque el Sr. Pi y Margall y algún otro diputado de los que han suscrito el susodicho manifiesto se han ocupado del sistema económico que constituye la finalidad de la Revolución obrera—el colectivismo—y de alguna de las reivindicaciones más importantes que defienden los trabajadores—la jornada de ocho horas—; con lo cual desmienten lo que ellos mismos y sus colegas de coalición dicen en las líneas que hemos copiado.

Ignorancia en unos y descuido ó malicia en otros, las afirmaciones á que hemos contestado revelan el desdén que los intereses obreros merecen á los diputados zorrillistas, centralistas y federales.

Semejante proceder es de nuestro agrado porque favorece el completo deslinde de campos, ya desengañando á bastantes incautos y haciéndoles venir á las filas socialistas, ya obligando á acentuar su carácter burgués á esos diputados que no ha mucho se las echaban de redentores del pueblo.

Otra nueva pérdida acaba de sufrir el Partido Socialista Obrero.

MÁXIMO ESPIZÚA, uno de los campeones del socialismo revolucionario en Bilbao, acaba de fallecer á consecuencia de una rápida enfermedad.

El año anterior desempeñó tan buen compañero el cargo de vocal en el Comité socialista, era fundador de la Sociedad de Panaderos, y en la actualidad desempeñaba en la misma el cargo de tesorero.

Bastaba tratarle un poco para quererle y gozaba de general aprecio, que se manifestó bien claramente el día de su entierro, al que acudió gran número de trabajadores.

Sobre su tumba se depositaron dos coronas, una de la Sociedad de Panaderos y otra de la Federación Obrera.

La Sociedad á que pertenecía, los socialistas bilbaínos y la Redacción de *EL SOCIALISTA* se asocian al profundo pesar que embarga en estos momentos á su estimada familia.

CARTA DE MANRESA

26 de mayo de 1891.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Tomó la pluma para poner en vuestro conocimiento el bárbaro atropello cometido anteayer por el delegado de la autoridad en el *meeting* celebrado en el Buen Retiro con objeto de recomendar la unión á los trabajadores.

Estaba haciendo uso de la palabra la compañera Claramunt, cuando aquél, sin hacer observación alguna ni llamar al orden á la oradora, mandó disolver la reunión, y al preguntarle por qué, contestó que no tenía que dar explicaciones. En virtud de esta arbitrariedad, la reunión se disolvió.

Habiéndose anunciado oportunamente á la autoridad que se celebraría otro *meeting* en el Casino Unión Manresana, se invitó al público del Buen Retiro á que acudiera allí; pero al ir á dar comienzo se presentó en el Casino el referido delegado y le suspendió, originando este nuevo atropello una protesta de todos los concurrentes.

Despejado el local, el público se quedó en la calle, y al salir el delegado (que lo era el cabo de municipales) recibió una estrepitosa silba; lo que le irritó tanto, que desenvainando el sable y mandando hacer lo mismo á sus subordinados, la emprendieron á sablazos con los obreros. Y pareciéndoles poco esto, han preso á un compañero y encausado á nuestros amigos Ginestá, M. Puig y Rotés.

Estos desafueros tienen irritados á los trabajadores, que seguramente el día de la justicia popular harán pagar las deudas que han contraído en esta ocasión tan repugnantes esbirros.

He de hacerlos presente que los compañeros encausados ni formaron parte de la Comisión organizadora del *meeting* ni intervinieron en él lo más mínimo; pero figuran en la Junta del Centro Obrero, y esto, para ciertas autoridades que no pueden hacer de dicho Centro lo que ellas quisieran, es un delito que no sólo merece ser castigado con cárcel, sino con presidio.

Además, se pretende atemorizar á los obreros prendiendo y encausando á los que se distinguen en la defensa de los intereses de su clase; pero me parece que no adelantarán nada, á no ser que se dispongan á en-

causar y prender á todos; cosa que no harán porque entonces muchos holgazanes tendrían que ganar lo que comiesen.—*El correspondiente.*

Después de la anterior carta hemos recibido otra en que se nos participa que el número de procesados llega ya á trece.

No falta más, para que el escándalo llegue al colmo, sino que algunos de los procesados hayan sido acuchillados por el feroz cabo de municipales ó por los individuos que tenía á sus órdenes, como lo fué uno de los detenidos.

CARTA DE BILBAO

30 de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

La fiesta del 1.º de mayo, que dudo haya tenido en parte alguna más importancia que en esta villa, ha puesto furiosa á la burguesía bilbaína, la cual desde entonces acá no hace más que provocar á los trabajadores. Aunque su furor ha causado algunas víctimas, no ha logrado llevarnos al terreno que quería para saciar en nosotros sus instintos feroces.

Quien tomó la iniciativa en esa campaña fué la Diputación Provincial, de acuerdo con los vampiros que constituyen el Centro Minero burgués; pero sus planes salieron fallidos por el cálculo y la prudencia que hemos demostrado y que hacéis resaltar en el artículo que habéis dedicado á este asunto. El odio que sentimos hacia aquel montón de víboras no estallará hasta que nos hallemos en buenas condiciones para tomar la revancha.

Pero ya que no han podido hacer que las bayonetas que estaban á su disposición nos atravesaran, han logrado que en Matamoros la benemérita á su servicio apalee de un modo infame á trece obreros, conduciéndolos después á la cárcel. Los motivos que ha habido para cometer acto tan salvaje no se conocen aún: quizá el monterilla Santurtun los sepa y no sea ajeno á ellos el alcohol que hubiese en el cuerpo de los apaleadores.

Si la prudencia que hemos observado ha producido gran disgusto á los codiciosos explotadores de esta tierra, no ha sido flojo el que han cogido con motivo de nuestro triunfo electoral. Para disimular su rabia dicen que se alegran de que los trabajadores tomen asiento en el Municipio; pero basta fijarse en lo que publica la prensa burguesa, en las armas que emplearon durante la lucha electoral y en los medios á que apelan con el fin de incapacitar á los concejales socialistas, para comprender que les llega al alma el que entren en el Ayuntamiento representantes del Partido Obrero.

Al presente están en huelga los panaderos, papeleros y fundidores de Aberly. La de los primeros es forzosa. Habiendo querido los obreros impedir que trabajara en la panadería titulada «El Bosque» un traidor, los dueños de las demás echaron á todos los asociados á la calle. Entonces estos, en número de 280, les han presentado una tarifa de salarios y hécholes saber que mientras no la acepten no volverán al trabajo.

La segunda, ó sea la de los papeleros, está perfectamente fundada. Hace un año que estos compañeros solicitaron real y medio de aumento en sus salarios, pues los que percibían eran de 9 1/2, 10 1/2 y 11 1/2 reales. Los fabricantes les prometieron estudiar el asunto, pero nada resolvieron en tanto tiempo. Presentada de nuevo la demanda, se han negado á atenderla, originando esto la huelga.

Los fundidores de Aberly piden media hora para almorzar y 50 por 100 de aumento en las horas extraordinarias.

Todos, lo mismo obreros que patronos, se resisten, dándose el caso de que en los 15 días que duran ya dichas huelgas ni un solo asociado ha faltado á su deber.

Los patronos panaderos nos hacen comer un pan de muy mala calidad y faltar de peso. Las autoridades, en vez de imponerles la multa correspondiente, les han facilitado guardias municipales y de Orden público para que no dejen salir á los traidores de las panaderías. Estos duermen en los mismos establecimientos, donde están como si fueran presos.

Se ha empezado á publicar aquí un periódico que defiende las ideas de nuestro partido, titulado *La Lucha de Glases*.—*El correspondiente.*

CARTA DE BARCELONA

31 de mayo de 1891.

Acabó el mes de los lilas anarquistas, y con él toda esperanza de convertirlo en el último mes de mayo de las reivindicaciones proletarias, que no nos hubiera venido muy mal, si por hoy fuera posible tanta belleza. Comenzó y concluyó como *Cataclismo* el de *Los Valientes*: entró haciendo el bravo y salió por la ventana; vaya enhorabuena, que ya hasta el año venidero no volverá á hacernos reír.

Opérase en la clase obrera de esta comarca una reacción profunda en la manera de apreciar el movimiento obrero y el procedimiento mejor para llegar á mejorar las condiciones de trabajo y alcanzar últimamente la emancipación. Amigos y enemigos de la huelga general están conformes en que el intento ha sido desgraciado, si no funesto.

Y lo repito, porque conozco las opiniones íntimas de

algún partidario de esa huelga, ya que de los adversarios de ella no es preciso ampliar lo que pensaban antes de verificarse. Sin ir más lejos, en uno de los primeros días del mes, cuando la vida de la burguesía la tenía pendiente de un cabello algún revolucionario de los que llegan tarde á cumplir sus compromisos, interrogaba un amigo nuestro á un partidario de la huelga indagando su opinión sobre los acontecimientos que se estaban desarrollando, y éste le decía:

—Calle usted, hombre; yo no puedo estar conforme con estos procedimientos.

Mas como los compromisos obligan, el sujeto de que hablo sigue haciendo de tripas corazón por temor de verse asado en parrillas como San Lorenzo.

Pues como éste hay hoy muchos; reconocen el desierto y vuelven sus ojos hacia otra cosa, huyendo, por supuesto, de nosotros y de nuestra política por odio inveterado, sin embargo de que antes de iniciarla nos otros algunos pensasen hasta en tomar parte en las elecciones cuando dieran el sufragio, según podrían atestiguar los más conspicuos anarquistas de Madrid y Barcelona.

Empero, esa cosa á que vuelven su vista, y que todavía no está suficientemente examinada, es tan peregrina como la que hasta ahora se han propuesto realizar, y que sin más rodeos voy á decir: se trata de prestar apoyo á un partido político burgués, que muy bien pudiera ser el federal, para recibir en cambio el auxilio legal que apetece. Esta política la han iniciado los amigos personales del jefe del federalismo en esta capital, y la verdad es que cualquiera diría que se trata de un nuevo oportunismo, pero más revolucionario.

Con su pan se lo coman, y vamos á otro asunto.

En reunión celebrada hoy han acordado los albañiles aceptar los ofrecimientos que les han hecho algunos contratistas que conceden las ocho horas y persistir con los demás hasta alcanzarlas, por lo cual irán á trabajar para los primeros, colocando en las obras donde cumplan la nueva jornada un distintivo para conocerlas.

Este acuerdo significa un cambio de conducta y una probabilidad más de vencer, puesto que lógicamente tendrán más medios de combate. El cambio de conducta es digno de llamar la atención porque ha venido á romper el criterio defendido por los anarquistas—ya que no podían convencerlos de dar la huelga por terminada—de que no fuera nadie á trabajar sin haber aceptado todos los burgueses la jornada de ocho horas, confundiendo la torpeza que esto significaría con lo que ellos llaman hacer la huelga parcial. Una cosa es ir venciendo en una huelga, y otra es declarar el paro en una ó dos obras: lo primero es una táctica que debe emplearse, y lo segundo no se puede hacer porque los burgueses se coligan y convierten las huelgas en generales.

De vez en cuando circulan por la prensa noticias tan estupendas como aquella del obrero que se gastó en un día quince duros y después se lo descubrió el gobernador ante una Comisión de trabajadores, ó aquella otra de que Iglesias hizo un viaje á Bilbao en vagón cama.

Per cierto que todavía no ha dicho *El Diluvio* quién era el obrero *sibarita* que tan buen trato podía darse, á pesar de las excitaciones de la prensa obrera, ni tampoco la Comisión ha dicho esta boca es mía.

Ahora le ha tocado el turno á la noticia de que los partidos *oportunista-socialista* y *liberal* iban á publicar un manifiesto protestando de las últimas elecciones municipales. Por muy *oportunistas* que sean, y lo son mucho, no es posible explicarse semejante contubernio *monárquico-socialista*, sin que el hecho lo aclaren los interesados ó algún Malquer de tantos como hay por esos mundos de Dios y que tan bien sirven como introductores de embajadas obreras.

Los industriales y comerciantes á quienes afecta el plan de reforma interior andan estos días revueltos por lo que ellos consideran un ataque á su propiedad si no se les indemniza debidamente.

Anoche celebraron un gran *meeting* para procurar hacer valer su derecho, principalmente por la inminencia del peligro, toda vez que el día 8 se verificará la subasta. El héroe de la jornada fué el Sr. Vallés y Ribot; manifestándose tan elocuente defensor de los sagrados derechos de la propiedad como quizá defendiera otro día la indiscutible justicia con que los trabajadores piden la abolición de ese mismo derecho de propiedad. Cosas veredes....

Lo cierto, después de todo, es que ha bastado el simple anuncio de una subasta para levantar en peso á los interesados, y siendo una reforma tan necesaria para la ciudad, para todos, la lucha de intereses que en esta sociedad se agita viene una vez más á interponerse.

¡Qué será el día que se intente seriamente la expropiación definitiva y forzosa!

El célebre *Pacto de Unión y Solidaridad de Barcelona* y sus contornos ha reventado como arpa vieja con motivo del fracaso de la última huelga.

Lo sentimos por los cinco *duretes* semanales que dicen cobra el secretario general.—*El correspondiente.*

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El Comité Central de la Federación Tipográfica ha remitido á la Sección de papeleros de Ibaizá-

bal, que, según hemos anunciado, se halla en huelga, 500 pesetas.

El mismo Comité ha remitido en señal de solidaridad á los tipógrafos huelguistas de Viena 100 pesetas.

—La Sociedad del Arte de Imprimir ha entregado 25 pesetas á la Sociedad de canteros é igual cantidad á los pintores de coches. El tener que auxiliar á sus compañeros de Federación los papeleros de Ibaizábal ha impedido al Arte de Imprimir entregar mayor cantidad á los canteros y pintores.

—Los operarios de las imprentas de Minuesa y Fortanet han hecho una enuestación, para los constructores de carruajes los de la primera y para los canteros los de la segunda.

—También han hecho una colecta para los pintores de coches los individuos de la Sociedad de carrajeros «El Porvenir».

—Los constructores de carruajes celebraron reunión el domingo último, acordando mantener su reclamación de nueve horas de trabajo.

—Igualmente mantienen con firmeza su demanda los pintores de coches.

—Los canteros, cuya energía es igual que en el momento de declarar la huelga, han conseguido que cedan varios patronos más.

—Los oficiales tintoreros y quitamanchas han logrado que todos los maestros, excepto dos, hayan aceptado la jornada de diez horas. Antes se trabajaba en algunos talleres doce y más horas.

—La Sociedad de albañiles «El Trabajo» ha entregado 35 pesetas á los canteros y 15 á los pintores de coches.

Vizcaya.—Ya han sido legalizados los Estatutos de la Federación minera. Deseamos á la misma la pronta adquisición de fuerzas y recursos para que cumpla el fin que persigue de mejorar la condición de los trabajadores mineros.

Alicante.—Los albañiles de esta capital han reclamado la jornada de nueve horas, accediendo á ella bastantes patronos. Hállase en huelga, por haber contestado algunos negativamente, la cuarta parte de los albañiles alicantinos.

Recomendamos vivamente á los trabajadores de dicho oficio de otras localidades que, por compañerismo y solidaridad, rechacen toda proposición que los referidos patronos puedan hacerles para que vayan á ocupar los puestos de los huelguistas.

Cuanto á éstos, hacemos votos por que obtengan pronto la victoria.

Málaga.—En la barriada del Palo se ha constituido una Sociedad de resistencia de hortelanos, y se espera que se organice pronto otra de tarazoneros.

Vich.—Por haber sido despedido de una obra uno de sus compañeros, se han declarado en huelga 80 albañiles.

San Hipólito de Voltregá.—Continúa la huelga en la fábrica de Moreta. El número de huelguistas es de 300.

Tanto éstos como los albañiles de Vich están sostenidos por los trabajadores del cuarto distrito, entre los cuales reina un magnífico espíritu de solidaridad.

Barcelona.—La Sociedad «El Progreso», del ramo de Lampistería, Latonería y Hojalatería de Barcelona y sus contornos, celebrará reunión general extraordinaria el día 6 de junio, á las nueve de la mañana, en el local de la Sociedad, Aurora, 12, principal, para nombrar Comité, Comisiones especiales y tratar otros asuntos de interés.

Cartagena.—Se han declarado en huelga los trabajadores de los muelles de Santa Lucía.

Pretextando que cometían coacciones, las autoridades han preso á algunos huelguistas.

Jerez.—Los panaderos de esta localidad, que se declararon en huelga hace algún tiempo, han obtenido una completa victoria, logrando que los patronos acepten la tarifa de precios que les habían presentado.

Estos compañeros están altamente satisfechos de la conducta que han observado con ellos durante su huelga los panaderos de las poblaciones inmediatas á Jerez.

Nuestra enhorabuena á los primeros y nuestro aplauso á los segundos.

FRANCIA

Los trabajadores de la Compañía de ómnibus de París han triunfado en su huelga, consiguiendo que sus patronos accedan á lo siguiente:

- 1.º Admisión de los empleados despedidos.
- 2.º Reconocimiento del Sindicato obrero para cuantas cuestiones puedan surgir en las relaciones de la Compañía con sus empleados.
- 3.º Fijación de la jornada en doce horas de trabajo.

En su lucha contra la Compañía, los empleados de ómnibus no sólo han tenido las simpatías y el apoyo de los demás trabajadores, sino también los del público en general: tal era la razón que asistía á los huelguistas.

Lyon.—Los trabajadores vidrieros persisten en su huelga, no obstante contar ésta cuatro meses de duración.

SUIZA

El 14 del actual se verificará un Congreso de todas las Sociedades obreras de la Suiza francesa.

ALEMANIA

El 8 del pasado mes se ha celebrado en Gotha un Congreso de albañiles.

En Berlín se va á constituir una Unión de todas las Sociedades obreras que pertenecen al ramo de construcción.

—En el presente mes celebrarán los obreros en metales un Congreso en Francfort del Mein. El número de asociados en esta industria es de 36.252, que pertenecen á 294 Sociedades.

AUSTRIA

La huelga de los tipógrafos de Viena ha tenido por causa el despido de 180 obreros que tomaron parte en la manifestación de mayo.

Ahora reclaman dichos compañeros la jornada de nueve horas, no tener que avisar con 15 días de anticipación la salida de los talleres y la supresión de las horas suplementarias mientras haya obreros sin trabajo.

Ya han aceptado estas peticiones algunos patronos, siendo el número de huelguistas en la actualidad 2.600.

INGLATERRA

Los sastres de Londres están en huelga: reclaman aumento de salario y que los locales donde trabajen tengan la capacidad y ventilación necesarias.

—Continúa en Londres la huelga de los carpinteros. —En la misma capital se han declarado en huelga los cocheros y han amenazado con hacer lo mismo, si no se mejoran sus condiciones, los empleados de ómnibus.

—En Vorwich están en huelga los albañiles y ladrilleros. Unos y otros piden aumento de salario.

—En Dundee también se han declarado en huelga, solicitando lo mismo, los constructores de calzado.

À LOS TRABAJADORES DE LOJA

Compañeros: Si en algún tiempo, por conocer menos que ahora nuestros intereses, podíamos abrigar la creencia de que la clase dominante y los partidos que se llaman liberales hablan de hacer algo por mejorar nuestro estado, al presente no cabe ya que nos hagamos semejante ilusión. La clase patronal, á medida que es más rica nos explota más y nos oprime con mayor fuerza; los partidos que un día nos prometían bienandanzas y comodidades nos han vuelto las espaldas y encaminan todos sus actos á afianzar y defender los privilegios de nuestros verdugos.

Esos hechos no sólo han podido convencernos de que no podemos contar más que con nuestros esfuerzos y con nuestra sola inteligencia, sino también de que los que en un tiempo tuvimos por tutores y por amigos son los adversarios de cuanto pueda favorecernos y los que no tienen más interés ni más política que mantenernos en la esclavitud del salario.

Cada, pues, la venda que nos impedía ver el puesto que ocupamos en la sociedad y el verdadero papel que representan en ella los que nos gobiernan y los que compran nuestra fuerza de trabajo por un pedazo de pan, tócanos examinar el rumbo que hemos de seguir para no ser por más tiempo juguete de quien no quiere ni puede hacer nada por nosotros, y lograr, mejorando hoy nuestro estado, que termine lo antes posible un régimen social que para los proletarios no es más que un terrible infierno.

Poco tenemos que pensar para conocer la senda que conduce al mejoramiento y la emancipación de nuestra clase. Nos la han trazado ya nuestros compañeros de otras poblaciones, y no tenemos más que disponernos á recorrerla. ¿Qué han hecho ellos, unirse? Pues unámonos nosotros. ¿Se han separado después de todos los partidos políticos burgueses? Pues separémonos también nosotros. ¿Han reconocido que la clase trabajadora tiene intereses opuestos á los de la burguesía y se disponen á pelear con ésta? Pues reconozcamos nosotros lo mismo y aprestémonos á luchar con los que nos explotan. ¿Han proclamado su solidaridad con todos los despojados? Pues proclamémosla igualmente nosotros y dispongámonos á practicarla.

La tarea, como véis, no es obra de un día, pero está perfectamente señalada. Además, todo conspira á que la unión de la clase obrera se realice y á que sus nobles aspiraciones encarnen en los hechos. La clase explotadora, sobre no poder salvar los conflictos que su propia existencia provoca, decae de día en día. Por el contrario, la clase trabajadora, á la vez que sustenta las únicas soluciones que han de acabar con los trastornos y los males que engendra el antagonismo de intereses ó de clases, adquiere cada vez mayor capacidad. El triunfo, pues, de los asalariados es fatal, y por mucho que haga la burguesía no podrá retrasarle muchos años.

Compañeros de Loja: En la unión está la palanca con que la clase obrera ha de remover los obstáculos que á su bienestar se oponen. Acudid á ella y lograréis instruirlos, hacer que se respete vuestra personalidad, que vuestro trabajo se pague mejor, que las horas de labor se reduzcan y que, por fin, resplandezca el día en que el fruto de vuestros afanes, lo que producís con vuestro sudor, os pertenezca por entero.—Un trabajador.

Loja, 27 de mayo de 1891.

ECOS DE LAS MINAS

San Salvador del Valle, 20 de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: El ingeniero que tiene el Sr. Martínez de las Rivas en el tranvía aéreo de esta localidad es un francés, M. Ernesto Lantenot, quien, á pesar de ser republicano, ó quizá por serlo, comete con los obreros injusticias como la que voy á referir.

El día 1.º de mayo muchos de los operarios conmemoraron la segunda fiesta del proletariado universal, acudiendo sólo unos cuantos al trabajo. Pero el día 2, al empezar las faenas, vino una orden disponiendo que tres compañeros fuesen trasladados del sitio en donde estaban ocupados á otro, peor por supuesto. Como esos compañeros fueron de los que más gestiones hicieron

cerca de sus camaradas para que celebrasen la fiesta del 1.º de mayo, cabe suponer que se les quiso castigar por haber ejercido el derecho de propagar sus ideas.

Veán, pues, los compañeros cómo los que celebran la fecha del 14 de julio de 1789 proceden con los obreros, cuando éstos quieren usar de los derechos que les conceden las leyes, de igual manera que el monárquico más retrógrado.—Tres obreros.

Barruelo de Santullán, 23 de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hay en estas minas de Barruelo un capataz, llamado Martín, que no tiene de humano sino la forma, pues trata á los obreros que están á su cargo de una manera inicua.

Este ciudadano, que llegó aquí hace algún tiempo poco menos que pidiendo, á fuerza de zalamerías y bajezas llegó á obtener la confianza de sus jefes y el cargo que hoy ocupa, del que se aprovecha para esquilmar á los infelices que tiene á sus órdenes, pues ha logrado establecer un comercio de paños y comestibles, en el que obliga á los peones á dejarse lo que han ganado en el mes, dándoles en cambio género caro y malo; y al que así no lo hace, le despiden inmediatamente.

Pero tenga cuidado y esté muy alerta, que nosotros ya vamos viendo claro, y es fácil que cuando menos lo piense esa alimaña reciba un pisotón que le dé que sentir.—Un minero.

El Campillo, 28 mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En la mina «Josefita», de la Compañía Mac-Lenan, hay para desgracia de los trabajadores un contratista llamado Venancio Mendicote, que observa con ellos el trato más cruel é inhumano que pueda imaginarse. Siempre tiene el insulto en la boca, dispuesto á lanzarlo sobre los peones por cualquier causa; á todas horas los amenaza con darles la cuenta y dice que les da el jornal de lástima. Tal vez lo crea así, por cuanto les deja de abonar muchos cuartos trabajados, entre otros, los de los días 24 y 27 de abril pasado. Todo lo que araña á los obreros lo dedica á la cría y cuidado de un rebaño de ovejas que posee, algunas de las cuales regala al encargado de la mina, Sr. Cuevas, para que no se entere de que á las horas de entrar á trabajar se adelanta el reloj y se atrasa á las de salir; de que alberga en su casa á varios peones, contraviniendo las órdenes dadas por el general Loma respecto á los barracones, y de otras mil fechorías que con los obreros comete.

Hay también otro contratista, Javier Echevarría, ya conocido en estas columnas, que sigue realizando sus tradicionales abusos. Días pasados despidió á dos peones que le dijeron algunas verdades, y él tomó la ruin venganza de negarles el certificado de costumbre para que puedan ir á trabajar á otra parte.

Afortunadamente para nosotros, ya vamos conociendo la manera como hemos de defender nuestros intereses de clase, y daremos más de una desazón á nuestros inhumanos explotadores.—Varios mineros.

REMITIDO

Alicante, 27 de mayo de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Con esta fecha remito á *El Productor*, de Barcelona, la siguiente carta, que espero tengáis la bondad de insertar en vuestro valiente semanario:

«Compañeros redactores de *El Productor*:

«Acabo de leer una carta de vuestro corresponsal en ésta, inserta en el núm. 246, y en ella se me hacen acusaciones desprovistas de fundamento. Yo bien quisiera no molestar vuestra atención, mucho menos tratándose de mi insignificante personalidad; pero por lo visto se han empeñado ciertos sujetos en darme una importancia que no merezco, y he ahí por qué mi nombre lo hacen sonar tanto.

«Lo que aquí sucedió fué lo siguiente, y lo afirmo con el testimonio de los socios del Centro Obrero y con el acta de la Sección Tipográfica, inserta en *El Grito del Pueblo* de esta población.

«Considerando que los tipógrafos de Alicante no sienten en su mayoría las ventajas de la Asociación, y siendo de todo punto imposible ponernos de acuerdo para llevar á cabo ningún acto de resistencia, convinose por la minoría asociada en hacer un llamamiento y proponer á todos que suscribieran un documento encaminado á obtener de los patronos y directores de la prensa local que concedieran autorización á sus dependientes para celebrar fiesta el 1.º de mayo sin que se trasluciera ni un asomo de imposición por nuestra parte, pues sería una locura insigne que diez ó doce hombres sin recursos y sin verdadero apoyo declararan la guerra á los que hoy están mejor organizados para la batalla.

«Así se hizo. Fracasados casi por completo los propósitos de los iniciadores, se convocó á nueva reunión la víspera de la fiesta de los obreros, no con objeto de acordar nueva línea de conducta, sino para protestar de una manera solemne contra los periódicos de la localidad que menospreciaron con altivez y soberbia nuestra mesurada proposición y aun nuestra dignidad.

«Entonces se convino en proponer que ningún tipógrafo se ocupara en la confección de *El Alicantino*, que éste era el periódico que más hostilmente se distinguía; pero ante el obstáculo insuperable que se presentaba—cual era que estaban trabajando en él solamente el patrono y dos ó tres parientes del mismo—se abandonó el

pensamiento y se suscitó la cuestión de hacer huelga el 1.º de mayo, con ó sin la aquiescencia de los patronos.

«Pedían esto aquellos individuos no asociados que no les guía otro móvil que desunir á los que lo están; pedían esto á aquellos que, por desgracia, no tienen ocupación, y que entre ellos los hay que han hecho más de una traición á sus compañeros; pedían esto los que, faltos de elevación de miras, no perseguían un fin noble (salvo excepciones), sino simplemente perjudicar á unos cuantos asociados que gozan de grandes ventajas en las horas de jornada y en los salarios, y que se asocian para contribuir á que todo el oficio se coloque en iguales condiciones que ellos para después buscar otros beneficios más amplios.

«¿Existe alguna persona de elevados sentimientos que habiendo convencido de la bondad de la asociación á quienes menos hoy por hoy necesitan asociarse se atreva á irrogarles perjuicio á ellos sólo? Y después que esos compañeros trabajan con denuedo por la causa de todos, ¿es digno comprometerles sin ninguna probabilidad de éxito y sí con la certidumbre de empeorar su situación? Si es esto prudente y noble, ó si es inicuo ó bastardo, yo, el más insignificante de los que influyeron para solucionar el asunto, acepto el calificativo que merezca; es decir, llámenme prudente ó bastardo, tengo la seguridad que me ha guiado un honrado impulso de conciencia, y la satisfacción de haber aprobado mi conducta todo el proletariado consciente de ésta y, lo que es más, la Sociedad Tipográfica por unanimidad.

Un detalle. En la votación por la huelga éramos treinta y tantos; hubo ocho abstenciones, yo entre ellas; el número de tipógrafos que hay en Alicante asciende á más de ciento treinta. Los comentarios que se los trague aquel corresponsal que se tragó ciertas cantidades que no le pertenecían. Espero de vosotros tendréis á bien insertar estos desaliñados renglones que escribo al correr de la pluma, en justa ley á las acusaciones que se me han inferido.—Rafael Carratalá Ramos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Puerto de Santa María.—F. G.—Remitidas 6 «Leyes de reunión».
- Loja.—R. E. y J. A.—Recibidas por conducto de R. S. 2 pesetas de vuestras suscripciones, que se sirven, hasta fin agosto.
- Béjar.—G. N.—Remitimos su suscripción.
- Linares.—J. L. C.—Remitimos 5 ejemplares más.
- Jerez.—J. P.—Remitimos 2 paquetes á contar del número 273.
- Aleira.—J. B.—Remitido su suscripción y lo que pedia.
- Ferrol.—F. F.—Remitidos 25 «Estudios», 25 «Autonomías», 25 «Colectivismos» y 25 «Manifestos». Agotados los ejemplares de los demás folletos.
- Tarrasa.—J. A.—Recibida por conducto de B. 1 peseta de los paquetes.
- Tarrasa.—S. B.—Recibidas 7.30 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin diciembre, 4 de las que se remiten á su nombre hasta fin junio y 0.30 de un «Socialismo».
- Oviedo.—S. R.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 274.
- Mora.—B. M.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin agosto.
- Vélez-Málaga.—A. O.—Remítalas por conducto de S.
- Málaga.—R. S.—Recibidas 18 pesetas de paquetes hasta el número 272 y 3 y medio paquetes del 273. Remitimos lo que pida, excepto «Socialismos».
- La Arboleda.—A. G.—Hacemos lo que indica.
- Bilbao.—M. O.—Id. id.
- Barcelona.—J. B.—Id. id.
- San Sebastián.—Id. id.
- San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas 2 pesetas de las suscripciones de J. T. y M. F. hasta fin mayo.
- Valencia.—M. C.—Hacemos las modificaciones y remitimos los folletos que pide.
- Tortosa.—A. S.—Remitimos medio paquete.
- Mataró.—F. S.—Recibida libranza para el C. N.
- Mondragón.—L. H.—Remitimos su suscripción.
- Avilés.—M. A.—Id. id.
- Gijón.—F. C.—Hacemos los cambios.
- Casarrubios del Monte.—T. T.—Recibidos 85 céntimos: 0.15 de un «Manifesto», 0.20 de una «Autonomía» y 0.20 de un «Colectivismo». No tenemos «Socialismos», por lo cual le sobran 30 céntimos. Deshecho el error.
- Sabadell.—F. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción.

ÚLTIMA HORA

Con el fin de protestar contra el asesinato, las infamias y los atropellos cometidos por los sicarios de la burguesía bilbaína, el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero y la Agrupación socialista madrileña convocarán á una reunión pública el próximo domingo á los trabajadores de esta capital.

LA GUERRA SOCIAL

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

PUBLICASE LOS MIÉRCOLES EN BARCELONA

Preios de suscripción: España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1.25; Portugal, 1.50; otros países, 1.75.—Venta: Paquetes de 30 números, 1 peseta.

Puntos de suscripción: En Barcelona, en la calle de Tallers, número 29, 1.º; en Madrid, en la Administración de EL SOCIALISTA, y en los demás puntos en las direcciones de los Comités del Partido y corresponsales.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.